

ESPAÑA CASI TRIPLICA LA PROPORCIÓN DE DENTISTAS POR HABITANTE RECOMENDADA POR LA OMS

La mayoría de los dentistas en España trabaja en la práctica privada y solo una pequeña parte en clínicas públicas, el mundo académico, la investigación o la industria. El Atlas de Salud Bucodental en España. Una llamada a la acción. 2022, elaborado por el Consejo General de Dentistas, señala que la proporción de dentistas por habitante en nuestro país es de 1:1.190. De esta forma, casi se triplican las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) de 1:3.500 para países donde predomina un modelo de asistencia privada no subvencionada.

La OMS afirma que es igual de peligroso tener demasiados dentistas que no tener suficientes. «La plétora profesional puede derivar en riesgos para la salud bucodental de la población, especialmente, los sobretamientos y la disminución de la calidad asistencial». En España, el número de profesionales se ha duplicado entre el año 2000 y 2020, siendo el país donde más rápido ha aumentado junto a Portugal. La tasa de dentistas por habitante es superior a países de nuestro entorno como Alemania (1.582), Italia (2.040), Reino Unido (2.939), Francia (2.964).

El perfil del dentista en España es de 39 años de edad con una experiencia profesional media de 15 años y el 57% son mujeres. En total, los dentistas españoles trabajan unas 120 horas al mes, atendiendo a cerca de 190 pacientes al mes. Actualmente, en España ejercen más de 40.000 dentistas y hay unas 23.000 clínicas dentales distribuidas por el país. Los nuevos profesionales se forman en las 23 facultades de odontología del país (12 públicas y 11 privadas), donde hay matriculados 10.600 estudiantes matriculados, de los que cerca de 2.000 egresan anualmente.

El Dr. Óscar Castro, presidente del Consejo General de Dentistas, considera necesario establecer un número clausus en las facultades de odontología para «frenar» esta

plétora profesional. «España es uno de los países de la Unión Europea que más titulados en odontología egresa cada año y donde menos se acude al dentista periódicamente. Esto está originando desempleo y emigración masiva a otros países».

El exceso de dentistas genera un empeoramiento de las condiciones laborales de los profesionales. «Buena parte de los recién graduados tiene que compaginar el trabajo en varias clínicas en sus comienzos, muy pocos pueden abrir su propia consulta, existe paro en la profesión y hay odontólogos que se tienen que marchar a otros países para ejercer su trabajo dignamente», explican desde el Colegio de Odontólogos y Estomatólogos de Alicante (COEA).

Por otro lado, recuerdan que la formación académica de un odontólogo es una de las más caras que existe en España, junto a la de los médicos. «Formamos a odontólogos con nuestros impuestos y después son otros países los que aprovechan sus conocimientos», lamenta el COEA. De hecho, en los últimos años la solicitud de certificados (imprescindibles para trabajar en el extranjero) al Consejo General de Dentistas ha aumentado de manera exponencial.

El COEA cree que las autoridades políticas deberían preguntar a los colegios profesionales su opinión sobre el número de egresados en las facultades para cubrir las necesidades reales de la población. «No se puede aumentar por aumentar, atendiendo solo a fines económicos de las

universidades y después fomentar el paro entre los profesionales sanitarios, la marcha de cada vez más dentistas al extranjero o la precariedad laboral, así como provocar una merma en la calidad asistencial».

Los nuevos profesionales, en muchos casos, se encuentran en una situación laboral precaria. En este sentido, el Consejo General de Dentistas ha reclamado en reiteradas ocasiones que se tomen medidas para frenar la plétora profesional. Según la organización colegial, desde ahora a 2030, cerca de 7.000 jóvenes egresados optarán por emigrar a algún país de la UE por motivos laborales.

Carlos Berrocal, odontólogo en

sastre en cuanto a organización de nuestra carrera».

Las revisiones periódicas con el dentista permiten la detección precoz de patologías y reducen el coste de la atención dental. España es uno de los países de Europa donde los ciudadanos acuden menos al dentista de forma anual para realizarse revisiones periódicas. En concreto, en nuestro país un 51% de la población visita el dentista una vez al año mientras el promedio europeo es de un 65%, según el Libro Blanco de la Salud Oral en España del 2020. Esta cifra es más baja que en Italia (55%), Bélgica (57%), Francia (60%), Finlandia (61%), Noruega (66%), Reino Unido (66%), Suecia (71%), Alemania (77%), Dinamarca (78%) o Holanda (83%). En cambio, es más alta que en Portugal (46%) o Grecia (50%).

Los dentistas españoles dedican $\frac{3}{4}$ partes de su tiempo a labores asistenciales

Por otro lado, según datos del Observatorio de la Salud Oral en España, los dentistas dedican el 76% de su tiempo a labores asistencia-



la clínica dental Schinnen (Países Bajos), terminó la carrera de odontología en España hace tres años. Actualmente, lleva dos años trabajando en Países Bajos. «En España a lo mejor no tienes mucho número de pacientes y en Países Bajos sabía que les hacían falta odontólogos. El nivel económico en Países Bajos, no solo en nuestra profesión, es mucho mejor que en España, de eso no cabe ninguna duda», afirma. En su opinión, en España no se valora al dentista. «Llevo fuera dos años y veo que España es un de-

les, el 13% a tareas administrativas y el 11% a otras actividades. En cuanto al reparto del tiempo asistencial en función de la tipología de tratamientos, predominan los tratamientos restauradores (32%), la prostodoncia (14%) y los tratamientos endodónticos (12%). Le siguen ortodoncia (11%), periodoncia (10%), cirugía (10%) e implantes (7%). Entre 2015 y 2020 ha habido un incremento de tarrectomías y revisiones periódicas, mientras que han disminuido los tratamientos de implantes y odontología estética.